

Una iglesia compasiva

Lucas 10:25-37

Lucas 10:25-37 (LBLA)

²⁵ “Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó, y para ponerle a prueba dijo:

Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

²⁶ Y El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees *en ella*?

²⁷ Respondiendo él, dijo: AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU FUERZA, Y CON TODA TU MENTE; Y A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.

²⁸ Entonces *Jesús* le dijo: Has respondido correctamente; HAZ ESTO Y VIVIRAS.

²⁹ Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

³⁰ Respondiendo Jesús, dijo: Cierta hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto.

³¹ Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado *del camino*.

³² Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado *del camino*.

³³ Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él *estaba*; y cuando lo vio, tuvo compasión,

³⁴ y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre *ellas*; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó.

³⁵ Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: “Cuídalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré.”

³⁶ ¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en *manos de los salteadores*?

³⁷ Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo”.

¿Entiende usted que los creyentes no deben mirar más allá del cuerpo de Cristo para encontrar respuestas a sus necesidades? Fuimos hechos para ser un cuerpo que se vale por sí mismo. Después de varias décadas en el ministerio, he encontrado solo una manera para que la iglesia funcione como debe: los creyentes deben comprometerse a ser de bendición para los demás.

Por ejemplo, un hombre decide orar y luchar al lado de un hermano que sufre, hasta que la gravosa situación se resuelva. O una mujer se ofrece a responder las preguntas que tiene una creyente nueva sobre el mensaje del domingo. Hay muchas otras formas de servir a otros, puede ser transportando a una persona anciana a la iglesia, enseñando una clase de la escuela dominical, o visitando a una agotada madre soltera para escuchar sus preocupaciones.

Antes de que las necesidades que hay en su iglesia le agobien, permítame recordarle que el amor a los hermanos es un esfuerzo de toda la iglesia. Una sola persona no puede satisfacer todas las necesidades. Así que, si usted se compromete a servir a un pequeño grupo de personas que Dios ha traído a su vida, y renuncia a sus preferencias personales en cuanto a tiempo y recursos, el Señor le bendicirá con más gozo y más contentamiento de los que usted jamás haya conocido.

Talim Shorts 05/04/18

Dr. Eddie Idefonso

Una iglesia compasiva

Servir a los demás antes de servirse a uno mismo es practicar el cristianismo auténtico. Estoy seguro de que, si nos comprometemos a dar respuesta a las necesidades que el Señor nos presente, nuestras iglesias serán transformadas en un verdadero cuerpo de creyentes que funcionan juntos para la gloria de Dios.